

EL FRENTE POPULAR no es una simple coalición de partidos ni la reunión de unos cuantos dirigentes. ES UNA POLITICA,



¡Proletarios de todos los países, uníos!

Frente Popular

Organo del Comité Provincial del Partido Comunista de Jaén

un programa, una plataforma de realizaciones. EL FRENTE POPULAR, como órgano que aglutina a todas las fuerzas antifascistas, ES UNA NECESIDAD

Jueves, 13 de enero de 1938

Redacción y Administración: Llana, 9

15 cts.

Año II

Núm. 83



EL FRENTE POPULAR ES LA ORGANIZACION DE LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

CONTRA LOS OPRESORES TRADICIONALES Y CONTRA LOS INVASORES DE LA ESPAÑA LABORIOSA

La organización política más vasta y más profunda que ha tenido jamás el pueblo español es el Frente Popular. En el Frente Popular, a través de los partidos y organizaciones, están uniéndose todas las capas del pueblo: las masas obreras y campesinas, la pequeña burguesía democrática y revolucionaria, los intelectuales, todos los hombres liberales y democráticos del país. Se vinculan a él con el anhelo de realizar las aspiraciones que el pueblo ha tenido y por las que ha sostenido una lucha de siglos, con triunfos y derrotas transitorias.

Por José DIAZ

NUESTRO FRENTE POPULAR RECOGE TODAS ESTAS ASPIRACIONES DEL PUEBLO; POR ELLAS LUCHARON NUESTROS PADRES, NUESTROS ABUELOS; Y NOSOTROS, LOS ESPAÑOLES DE HOY, QUE TAMBIEN HEMOS LUCHADO POR ELLAS, NOS UNIMOS BAJO UNA SOLA BANDERA PARA REALIZARLAS.

Es la primera vez que todas las fuerzas políticas del pueblo se unen sobre la base de un programa común de reivindicaciones, que abarca a todas las capas del pueblo laborioso y que puede desarrollarse sin límites.

ESTO ES NUESTRO FRENTE POPULAR: LA ORGANIZACION DE LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO, CONTRA LOS OPRESORES TRADICIONALES Y CONTRA LOS INVASORES. Su función no ha terminado todavía ni puede terminar en mucho tiempo. No ha terminado ni puede terminar hasta que no haya realizado las reivindicaciones que han llevado a él las grandes masas del pueblo; porque el Frente Popular no es una simple coalición de partidos ni la reunión de unos cuantos dirigentes: ES UNA POLITICA, UN PROGRAMA, UNA PLATAFORMA DE REALIZACIONES; PORQUE EL FRENTE POPULAR, COMO ORGANO QUE AGLUTINA A TODAS LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS, ES UNA NECESIDAD SENTIDA POR TODOS. JAMAS LLEGÓ A ALCANZAR LA IDEA DE LA UNION ANTIFASCISTA SOBRE LA BASE DEL FRENTE POPULAR MAYOR EXTENSION.

Queremos convencer a los que dudan de la eficacia de esta forma de unidad, ampliándola a la C. N. T. y a la U. G. T. Nada tenemos, ni hemos tenido nunca, contra la participación de la C. N. T. en el Frente Popular. Queremos trabajar juntos con los camaradas anarquistas; queremos que entre nosotros no existan más que lazos de fraternidad, y, juntos con las otras fuerzas antifascistas, repartirnos el peso de la gran tarea de conducir a nuestro pueblo a la victoria.

Capacitación del Ejército



Mientras en las primeras líneas de los frentes del Bajo Aragón y Andalucía se demuestra al enemigo la capacidad combativa de nuestra fuerza, en la retaguardia existen reservas como estas que son revistadas por los jefes que cuidan de la capacitación táctica de nuestros bravos soldados ¡Todo para aplastar a Franco!

Durante el Congreso del Partido Comunista Francés

La C. N. T. de España reconoce que nuestra Victoria depende de la Unidad, dice el camarada Boer

Con profunda emoción, la C. N. T. dirige al Partido Comunista y al proletariado francés un saludo fraternal y antifascista.

Este saludo es, al mismo tiempo, un testimonio de reconocimiento por la ayuda que habéis aportado y aportáis al pueblo español en la lucha que le ha sido impuesta por el fascismo internacional.

Este saludo de gratitud va dirigido también al gran pueblo ruso y a sus dirigentes, por la ayuda eficaz e incondicional que, fraternalmente, nos han prestado. Gracias a esta ayuda sólida, hemos podido resistir en las horas sombrías de noviembre de 1936, organizar el Ejército republicano y crear una fuerte industria de guerra. La U. R. S. S. se ha hecho acreedora a la gratitud del proletariado mundial y a ese gran instrumento de liberación que es la gran República, la C. N. T. espera poder añadir muy pronto a España.

Nosotros, camaradas comunistas, socialistas, pueblo democrata de Francia, tenemos la certeza de que afirmareis cada día más vuestra solidaridad activa, de que no retrocederéis ante la fuerza agresiva de los Gobiernos totalitarios e imperialistas.

Creemos asimismo que realizareis en vuestro país la unidad proletaria y que no tardaréis en formar un solo bloque de franceses firmemente decididos a defender cuanto integra vuestro patrimonio material, espiritual y social. Ese día, camaradas, vuestra ayuda será, para nosotros, decisiva. Y si la C. N. T. reconoce toda la importancia de vuestra unidad proletaria, afirma que la victoria depende de la unidad sindical, de la unidad proletaria en España.

La C. N. T. no ha querido jamás realizar una política totalitaria; lo que quiere es la unidad antifascista.

Anarquistas, comunistas, socialistas, miembros todos de la gran familia socialista, deben unirse de completo acuerdo con los republicanos españoles que, llenos de dignidad, han sabido conservar la pureza de sus principios democráticos.

Unidos todos contra nuestros enemigos los fascistas y contra los imperialistas invasores orientados hacia un mismo objetivo de liberación humana, seremos invencibles.

Camaradas comunistas franceses: en la medida de vuestros medios, ayudadnos a realizar esta unidad.

Nuestra situación militar es hoy tal, nuestra voluntad de vencer tan firme, nuestro sentimiento de unidad tan profundo, que podemos afirmar que cualquiera que sean las alternativas de la lucha, lucha que

será aún larga, dura y cruel, someteremos a los traidores y aplastaremos las castas y las oligarquías que les apoyan.

Y venceremos también a los que después de haber instaurado en sus países un régimen de terror y de miseria quieren someter a otros pueblos a esta misma vergüenza y hacen de la fuerza y de la agresión un nuevo derecho internacional.

Desde esta triuna, la C. N. T. declara solemnemente que lucha por asegurar la independencia de España y por garantizar la libertad y la seguridad de los pueblos.

Nuestra guerra, camaradas, es una guerra de liberación económica. También nosotros queremos la paz dentro de la dignidad de los pueblos y de los individuos.

Como ha dicho con tanta sencillez, pero con energía, nuestro camarada Maurice Thorez, contestando a una provocación, a un reto: "Europa no será fascista, camaradas!" Confiad en la C. N. T., cuyo pasado glorioso y no conocido suficientemente es una garantía.

¡Camaradas! La C. N. T. jamás ha flaqueado; luchará hasta la victoria definitiva.

FRENTES DE LUCHA EN LA RETAGUARDIA EL CAMPO



Se acabaron ya aquellas jornadas de esclavitud para los camaradas campesinos. Aquellas jornadas de sol a sol con sueldos de hambre y un gazpacho como única alimentación. Se acabó el «señorito» del cortijo y el trato soberbio del «amo», dueño de miles y miles de fanegas de terreno adquiridas a fuerza de explotación al obrero honrado. Hoy el camarada campesino «respira» y vive libre de tan canchalesca opresión. Tiene su tierra, bien en colectividad con otros camaradas o bien individualmente. Y aunque es verdad que la trabaja también de sol a sol, lo hace con gusto, con la satisfacción íntima de que trabaja para él y para los suyos, a la vez que lucha en retaguardia para hacer producir más y más a su pedazo querido de tierra, de cuyos frutos necesitan los heroicos soldados del Pueblo que combaten en los frentes con la consigna de aplastar a Franco y a los ejércitos invasores. El campesino andaluz, para fortuna de todos y del buen nombre de la Civilización, no es ya víctima de la esclavitud y explotación inicuas de que fué objeto por los Gobiernos que amparaban a aquella pandilla de privilegiados que era la de terratenientes y latifundistas. El campesino andaluz de hoy, es un obrero redimido y ganado a la Causa del Pueblo trabajador, por la revolución que éste está haciendo y por las justas disposiciones de un Gobierno de Frente Popular que ha hecho suya la consigna de que LA TIERRA HA DE SER PARA EL QUE LA TRABAJA. Esto es el obrero del campo andaluz en el día de hoy: un campesino libre, absolutamente libre, que se suma por su voluntad al gran ejército que en retaguardia trabaja con afanes de progreso y civilización, para acelerar el triunfo de la Libertad y de la Democracia por las que se lucha y ensangrienta tan generosamente el solar español. Esto es hoy nuestro campesino andaluz: TODO UN VERDADERO CIUDADANO EN EL PLENO USO DE TODOS LOS DERECHOS QUE COMO TAL CIUDADANO LE CORRESPONDEN y le concede nuestra República, que es una República democrática de trabajadores.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR! ¡VIVA NUESTRO GLORIOSO EJERCITO!

HAY QUE ACELERAR LA UNIDAD ENTRE LAS DOS CENTRALES SINDICALES, U. G. T. y C. N. T., confeccionando un programa concreto de acción común

ULTIMA JORNADA DE NUESTRA CONFERENCIA, EN UBEDA

Quinta Sesión

Interesante informe crítico y autocrítico del camarada Aroca, Secretario Sindical del C. P.

Tercero y último día de tareas de nuestra Conferencia Provincial.

El salón del teatro aparece aún más concurrido que días anteriores.

Constituía la Mesa presidencial, el camarada Lino abre la sesión, encareciendo de nuevo a los camaradas que den a sus intervenciones una celeridad muy grande, para terminar antes de la comida, con objeto de que los delegados puedan regresar a sus puestos de trabajo.

Se reduce el tiempo de las intervenciones, y comienza la quinta y última sesión de nuestra Conferencia, con la intervención del

Camarada Delegado de Ribera Baja.

Yo quisiera, dice, que comprendiendo todos los momentos que vivimos, y más que nadie los campesinos, siguieran la conducta y el camino recorrido por los labradores de Ribera Baja y cortijos de alrededor, que estando a 800 metros de las líneas enemigas, han sembrado y recogido todo lo que representa una riqueza para nuestro Gobierno. Allí se crían patatas, trigo, aceite... que luego pasa a la retaguardia, para alimentar a pueblos que lejos del enemigo no supieron medir su responsabilidad y no crearon lo suficiente. (Aplausos.)

Pasa después a analizar la organización del Partido en toda su comarca y demuestra haber realizado un buen trabajo, pero que habrá de centuplicarlo ya que el Partido nunca está conforme aunque se trabaje mucho. (Risas.)

Saca después como ejemplo, para todos los campesinos, una pequeña colectividad allí existente denominada "Vicente Uribe" que, a pocos metros de las trincheras enemigas sin tener en cuenta a los aeroplanos que volaban por encima de los colectivistas cuando estos realizaban sus labores, han sembrado y han cosechado el aceite. (Aplausos.)

Respecto al problema de los refugiados, comprendiendo a que el pueblo su responsabilidad ha sabido hacerles partícipes de las tierras y olivos y les ha dado los mejores cargados de fruto. Nosotros nos quedamos con rastros porque comprendemos que es este el deber de todo comunista. (Muy bien; aplausos.)

Yo recuerdo cuando iba nuestro camarada Valenzuela por los pueblos, predicando la teoría revolucionaria del Partido, como Jesucristo la suya, y dejó allí unos fuertes pilares donde se asentó y que el tiempo no ha sido capaz de destruir, sino de afianzarla más. (Grandes aplausos a nuestro S. General.)

Y allí por sentir este espíritu de responsabilidad de estos momentos, tenemos en explotación todas las tierras. Todos tienen algo: militares, evacuados y vecinos; por tanto allí no existe el problema de la tierra porque hemos sabido aplicar el decreto de nuestro camarada Uribe. (Aplausos.) La sementera está hecha y hemos prestado y facilitado trigo a otros pueblos para que la hagan también, porque de esta manera le ganaremos la batalla de la producción al fascismo. (Muy bien.) Hay que sacar el trigo de donde lo haya—continúa diciendo—para que no quede nada sin sembrar. Todo antes que dejar a la tierra sin simiente para que cun tuplique nuestra riqueza. (Aplausos.)

Y terminó exhortando a todos para que se discuta menos y se trabaje más, ya que los momentos que vivimos son de realizaciones y no de palabrería.

Camaradas: Hace siete meses —comienza diciendo—que se celebró nuestra anterior Conferencia Provincial. Fué aquella Conferencia, como lo es ésta, una exposición de la situación por que atravesábamos, y de la que teníamos que sacar normas de trabajo y resoluciones que, llevadas a la práctica con la rapidez que exigía la situación, habría de aportar a la victoria de nuestro pueblo todo lo que nuestro Partido es capaz de aportar, cuando hacemos partícipes a las masas y enrolamos a éstas en la lucha activa de todas nuestras tareas.

Hacia la intensificación del trabajo sindical.

Analiza detalladamente la situación en que nuestro Partido estaba en el orden sindical en la primera Conferencia, y en la que está hoy dentro de la U. G. T., para sacar la consecuencia de que en aquella ocasión, un tanto desligado de las masas, no podía aprovechar en toda su integridad la fuerza de estas mismas masas obreras y campesinas, que ansiaban una dirección consecuente. Si bien es verdad que se ha adelantado bastante en este sentido, nuestro Partido tiene necesidad de acelerar más el trabajo sindical en nuestra provincia.

El Partido en el último Congreso de la U. G. T.

Hace después un breve, pero clarísimo resumen de cómo el Partido trabajó en el último Congreso Provincial de la U. G. T., para que éste fuera lucido y estuviera bien representado. Analiza las fases por que se pasó, después de una con-

vocatoria, y dice que por falta de preparación tuvo una representación escasa, ya que de 500 sindicatos que aproximadamente tiene la provincia, solamente acudieron unos 80 delegados. Y, como consecuencia, tuvo que ser suspendido el Congreso para prepararlo mejor.

Dice que, debido a este hecho, hubo amplia discusión con los camaradas socialistas, para disuadirlos de que lo ocurrido no se debió a una maniobra nuestra. Y entonces se nombró una Comisión, que se encargó de la organización y convocatoria de un nuevo Congreso. "En aquella ocasión—dice—trabajamos bien; se confeccionó una Memoria, que sirvió de base de discusión; se publicó un periódico de la U. G. T. por vez primera en nuestra provincia; se hizo una magnífica organización, y al Congreso convocado por la citada Comisión acudió un número de 527 delegados, exactamente.

Resultó —añade— un Congreso de masas magnífico. No sólo porque a él asistiera gran número de delegados, sino porque se discutieron problemas fundamentales relacionados con la producción, tanto de la industria como de la agricultura, para poner ambas al servicio del Gobierno. Se planteó también la situación de la U. G. T. en la provincia, y se estudió la forma de fortalecerla para llegar más rápidamente a la unidad, único medio de acelerar nuestra victoria. Se nombró el Secretariado Provincial de la U. G. T., que, elegido por unanimidad, quedó compuesto por socialistas y comunistas. Pero este Secretariado, a pesar de tener que desarrollar múltiples tareas, ha rendido hasta hoy un trabajo débil y de poca rapidez.

Nuestra gestión y nuestra actitud ante el problema escisionista de la U. G. T.

Seguidamente analiza el pleito interno de la U. G. T., o sea desde cuando en un plano nacional empezó a sufrir las consecuencias de la política de escisión y personalista de su propia dirección. Añade a este respecto que en la provincia se discutió esta anormal situación, que tendía a estrangular la organización. Y en dos reuniones—dice—, a las que asistieron las Federaciones, Sindicatos y Casas del Pueblo más importantes de la provincia, se pronunciaron en la primera contra la expulsión de las Federaciones Nacionales de Industria y por la celebración rápida de una reunión del Comité Nacional, para que éste terminara de una vez con los grupos de egoístas y despechados. Y en una posterior, se acordó, por unanimidad, la adhesión a la Ejecutiva que preside el camarada González Peña.

Los que trabajan mal y los que trabajan bien.

Sin embargo—continúa—, pasado esto, y debido a la propaganda de los elementos escisionistas, en dos o tres pueblos no se respetaron las normas y acuerdos del organismo superior. Esto ocurrió en Ubeda y Villacarrillo, en donde el Secretariado no obró con la entereza que precisaba, pues no llamó al orden a los que tal hacían, ni tomó medidas energéticas que demostraran que el Secretariado defendía la magnífica labor de unidad emprendida. Pero si bien es verdad que en algunos sitios se trabajó mal, yo quiero también destacar

aquí los Radios que trabajaron bien, como fueron Linares, Orce y otros; y además, el trabajo que como Partido hicimos.

Labor perseverante de unidad fuerte y firme.

En justa y acertada exposición de hechos presenta un balance de trabajo desarrollado, con la celebridad que el Partido acostumbra—dice—, en el que mediante instrucciones concretas por escrito y una amplia campaña de mítines y reuniones del Partido, se estudiaba el peligro que acechaba a la U. G. T., y se marcaba la única salida posible y justa a la referida situación en aquellos días de ambiente enrarecido.

Nuestro periódico FRENTE SUR ha dedicado grandes espacios a tratar estos problemas con toda la amplitud que se precisaba, para mantener a la U. G. T. unida en compacto bloque, que acelerara el triunfo de la República sobre Franco.

Más trabajo en las fracciones y mejor trabajo colectivo.

Reconoce después que si no hacemos buen trabajo en todos los órdenes es debido a que no damos a las fracciones sindicales toda la enorme importancia que tienen, y también a no realizar un trabajo colectivo en los sindicatos. Es cierto—añade—que cada día trabajamos mejor, pero algunos Radios

creen que con llevar o tener la dirección de los Sindicatos de sus respectivos pueblos tienen todo he-

Todo por y para el Partido Único del Proletariado

Toca también en su informe el camarada Aroca los trabajos de unidad que en los Sindicatos realiza el Partido con los camaradas socialistas, para decir que son algún tanto débiles, y que si bien es cierto que las relaciones entre ambos Partidos no son malas, a excepción de algunos pueblos, los menos, estas buenas relaciones no se han convertido hasta ahora en ninguna cosa práctica y productiva. Es cierto también—continúa diciendo—que trabajamos mucho por constituir los Comités de Enlace con los camaradas socialistas en los Sindicatos, y que en el orden provincial se tomó el acuerdo, hace cuatro meses, de celebrar Conferencias Comarcales Sindicales de socialistas y comunistas. Pero nada se ha podido hacer—agrega—,

Trabajos de unidad entre las sindicales U. G. T. y C. N. T.

Analiza en este orden el trabajo realizado por el Partido, no obstante las dificultades halladas, por incomprensión de ciertos camaradas, hasta el extremo de haber conseguido la formación de Comités de Enlace entre U. G. T. y C. N. T. en algunos pueblos de la provincia. El Partido considera que ha de reforzar el trabajo para acelerar la unidad entre las dos Centrales sindicales, con un programa concreto de acción común, para fundir a la U. G. T. y C. N. T. en una sola Central sindical en España.

Hay muchos errores y defectos que corregir.

Dice asimismo que hay que acabar en nuestro movimiento sindical con el viejo concepto de no celebrar asambleas frecuentemente, y afirma que hace ocho meses que en algunos pueblos no se han celebrado, lo que motiva la desorientación de los trabajadores y su escaso rendimiento. Hay que hacer comprender a los que dirigen estas organizaciones que no se puede continuar por ese camino, sumamente perjudicial, y que es necesario trabajar conjuntamente para hacer vivir con vigor a estos organismos. También hay que hacer comprender a los camaradas socialistas que, sin fundamento, alguno prohíben a nuestros camaradas el ingreso en los Sindicatos, por el solo hecho de ser comunistas, que no es este el camino mejor para conseguir la unidad.

Derechos y deberes de los comunistas dentro de la U. G. T.

También hay quien sostiene el criterio de que los comunistas no pueden tener cargos de dirección, y menos representarla en puestos oficiales; criterio falso, pues los comunistas en la U. G. T. tienen los mismos deberes y derechos que otro cualquier afiliado.

Sigue insistiendo en que esta postura es injusta, y que, por serlo, hay que acabar con ella, para llegar rápidamente a la creación del Partido Único del Proletariado, ya que comunistas y socialistas—repite—tienen los mismos derechos y deberes dentro del Sindi-

cho, y caen en el grave error que, cuando menos lo esperan, sin saber por dónde ni por qué circunstancias, son desplazados de la dirección. Y aunque ellos no encuentran una explicación a lo ocurrido, nosotros no podemos atribuirlo más que a la falta de ligazón con las masas, con lo que se da material y facilidad a otros elementos que, puestos en guardia, buscan la ocasión oportuna para hacer su jugada.

a pesar de nuestra insistencia en todas las reuniones del referido Comité Provincial de Enlace. Con la particularidad favorable de que estamos seguros que, de haberse celebrado estas Conferencias, se hubiera encontrado en ellas solución a infinidad de problemas, dando un gran paso hacia la unidad de los dos Partidos y terminando con la tirantez que existe en muchos pueblos de la provincia. Comprendiendo así, los comunistas hemos de intensificar más nuestro trabajo y ligarnos más a estos camaradas, hasta conseguir el objetivo propuesto, sin que ello haga mella en nuestro Partido, que hoy, más que nunca, debe ser incansable en saber conducir a nuestro pueblo por el camino de la victoria. (Aplausos.)

cato; y unidos es de la forma que se podrá trabajar mejor, ir rápidamente al aplastamiento de Franco y del fascismo (Aplausos.) y poner a la U. G. T. en condiciones de dar todo cuanto es capaz de dar para conseguir la victoria, y principalmente en los frentes de la producción.

En este aspecto—dice—, hemos trabajado, y seguiremos trabajando, hasta lograr que no quede ni un solo comunista sin estar afiliado a un Sindicato, como hemos de hacer comprender también a muchos camaradas que al ingresar en nuestro Partido se dan de baja en el Sindicato, por creerlo incompatible, que están en un error; y que, por el contrario, tienen más que hacer que antes. Si nuestro Partido es un Partido de masas y a ellas ha de estar ligado para dirigirlos y orientarlos, en ningún sitio mejor que en el propio Sindicato.

El Frente Popular es una consigna de Victoria.

Nuestro Partido—añade— tiene hoy una gran responsabilidad sobre sí, igual que los demás partidos y organizaciones, cual es la de ganar la guerra y saber que la victoria radica en la cohesión del Frente Popular. Y que si nos dormimos, no habrá ni Frente Popular, ni Sindicatos, ni victoria, ni nada. (Aplausos.) Y nosotros, que hemos sabido estar siempre a la altura de las circunstancias, y que hemos trabajado regularmente en el problema de la U. G. T., debemos tener comprensión y acelerar más y más el ritmo en el trabajo, para, aunando criterios, conseguir la meta del triunfo con el mínimo de sacrificio. (Muy bien.)

(Continúa en la pág. siguiente.)

"En la industria de guerra hace falta la misma moral que en el Ejército: que los obreros estén convencidos de que, fabricando armas y municiones, luchan también como los soldados en los frentes; de que deben dedicar al trabajo el mismo heroísmo y la misma abnegación que los combatientes en las trincheras. Yo se que lo están".

LA MUJER

EN NUESTRA PROVINCIA, puede figurar JUNTO A LOS HOMBRES, en las Células del Campo, de la Mina, de la Industria, de la Fábrica. EN TODOS LOS SITIOS.

Los camaradas de la C. N. T. pueden pertenecer al Partido Comunista

Algunos Radios tienen también cierta confusión —explica— sobre si los camaradas de la C. N. T. pueden o no ser militantes de nuestro Partido, y hay que decirles que, naturalmente, pueden pertenecer a él, como cualquier otro trabajador sindicalizado, ya que la referida C. N. T. es una sindical como la U. G. T. Quede, pues, claro que si cualquier militante de la C. N. T. pide ingreso en nuestro Partido, hay que abrirle las puertas, como a otro trabajador cualquiera.

La producción es una de las fundamentales bases del triunfo.

Analiza también nuestro Secretario Sindical el problema de la producción, que, como dijo nuestro camarada Pepe Díaz, en el último Pleno del C. C., ratificando lo dicho siempre por nuestro Partido, es una de las fundamentales bases de nuestra victoria. Hace una acertada exposición y análisis estadístico, para deducir que parece ser que en nuestra provincia el problema de la producción se ha entendido al revés, toda vez que ha disminuido, lo mismo en el campo, que en la mina, que en la industria. Esto es debido —dice— a que se han venido haciendo ensayos inútiles; sobre todo, en el sistema de explotación de la tierra, no adoptando métodos adecuados y forjándose, en muchos casos, nuevos "amos", que sin comprender las circunstancias difíciles de nuestra economía, sabotear, consciente o inconscientemente, la legalidad de

nuestra Causa, y producen el descontento de las masas productoras. De aquí que nuestro Partido insista tanto en crear una política más justa y que se cumpla lo legislado para el campo, la industria y el comercio. (Aplausos que duran largo rato.) De aquí también —sigue diciendo— la necesidad de continuar nuestra lucha, hasta conseguir que nuestra provincia se ponga a la altura que debe y merece estar.

Severo análisis autocrítico en los aspectos Sindical y de Masas.

Nuestra Conferencia —continúa— debe saber que no todo el mal radica en los pueblos, sino que también en la dirección sindical del C. P. ha habido asimismo algunas debilidades, que se demuestran a través del trabajo general del Partido en su aspecto sindical. Pero tenemos la seguridad —dice— que a partir de la Conferencia ha de mejorar; y mejorando el trabajo y sus métodos de dirección, todo ha de marchar en consonancia con las necesidades del Partido y de la guerra.

Hace después una amplia información sobre el trabajo de masas, y al tratar de las organizaciones de Amigos de la Unión Soviética y S. R. I., de cuya gran obra de solidaridad hace justos elogios, dice que es preciso que pertenezca a ellas el mayor número posible de afiliados, ya que se trata de organizaciones donde caben todos los partidos y tendencias antifascistas.

La mujer debe ser incorporada al trabajo y todos debemos ayudarla

Sigue el camarada Aroca su severo análisis autocrítico, y dice que en nuestra provincia se ha hecho y hace poco por organizar a la mujer y por incorporarla al trabajo. Y no es esto sólo —añade—, sino que no se ha ayudado casi nada a las organizaciones femeninas antifascistas, ni tampoco a las mujeres que pertenecen a nuestro Partido. Esto es, sin duda, debido a que aún no se ha llegado a comprender el formidable papel que la mujer puede y debe jugar en nuestra lucha. La mujer sirve para trabajar en el campo, en la industria, en el comercio, en la oficina, en el hospital, en la escuela, en las residencias infantiles de niños huérfanos, etc.; y al propio tiempo que para construir prendas de abrigo para nuestros combatientes, llevar alientos a la trinchera, divulgar el libro y el periódico en las avanzadas... Y esto, que parece simple a primera vista, es de una gran trascendencia e importancia.

Este gran caudal femenino, este material de un formidable aprovechamiento, no hemos sabido dirigirlo, orientarlo y aprovecharlo; y

Informe de la camarada Fabiola Cortés, Secretaria Femenina del C. P.

Los delegados de los Radios la saludan con vivas y aplausos, que duran largo rato.

Hecho el silencio, comienza diciendo que va a ser breve; pero que quiere presentar un balance de trabajo, como responsable femenina, y hacer resaltar las dificultades con que ha tropezado en el desarrollo de su función; principalmente por incompreensión de los hombres que hoy tienen puestos de responsabilidad en algunos de los pueblos que han visitado en su campaña de organización de la mujer. "Yo quisiera —sigue diciendo— que nuestros hombres del Partido comprendieran en los pueblos esta necesidad de incorporar a la mujer a la vida activa en la política española, tantas veces marcada por nuestro camarada Pepe Díaz, Pasiónaria y otros, y que de una vez se le diera paso en las organizaciones, que es donde habrán de capacitarse para el mañana y donde

rendirán su trabajo en el hoy." (Aplausos.)

Mujeres Antifascistas, que nació en la provincia con gran debilidad, tiene ya en sus filas bastante número; pero es necesario, si queremos que esta sea una organización fuerte, que rinda para la guerra en la proporción que puede hacerlo, que empecemos por enrollar en ella a los familiares que con nosotros viven. Nuestros hombres deben ser los primeros en afiliarse y llevar a Mujeres Antifascistas, a sus compañeras, hijas, hermanas y amigas; de esta forma daríamos sensación a los demás de la gran necesidad de emancipar a la mujer y de aprovechar esa gran reserva femenina, en beneficio de la guerra y de la causa. (Aplausos fuertes.)

¿Qué gran labor puede desarrollar la mujer y qué rendimiento más formidable cuando esté fuertemente organizada y dirigida! —con-

tinúa diciendo—. ¿Y qué es necesario para ello? Nada más que una gran sensación de responsabilidad en nuestros actos y un poco de buena voluntad en nuestras conductas. De esta forma lograremos prontamente tener en España una fuerte organización de mujeres, para acrecentar la producción y para sacar nuevos cuadros de dirección. (Aplausos.)

Yo espero que de esta Conferencia salga el convencimiento de que desde el Comité Provincial al último Radio hay que desplegar más actividad en el movimiento femenino, para que de esta forma saquemos el rendimiento que la mujer puede darnos y que nos es preciso. Lo mismo en las trincheras, llevando ropas, tabaco, víveres y literatura, que en los hospitales dando alientos a heridos; que en las fábricas de guerra, construyendo balas y obuses; que en los talleres elaborando materiales de con sumo, o que en el campo, haciendo producir a la tierra lo que el cuerpo precisa para su sustento; la mujer es hoy brigada de choque en la lucha de retaguardia, que puede y debe ganar también su batalla al fascismo. (Aplausos.)

Termina diciendo que espera que rectificando los errores o descuidos que hayamos podido tener todos hasta hoy, podamos presentar mejor balance que presentamos. (Grandes aplausos premian el final de la intervención.)

Intervención del camarada Miguel Caballero

Este camarada, de una sólida preparación organizadora, abunda a través de su magnífica intervención, en lo manifestado por el camarada Sánchez de la Torre, y aporta datos concretos de pueblos que trabajan bien, de los que lo hacen medianamente y de aquellos otros que lo hacen mal, sin duda, por la falta de preparación de sus cuadros dirigentes.

Analiza ampliamente la organización interna del Partido, para demostrar que es necesario que en todos los Radios se organicen Células en los lugares de trabajo, ya sean éstos en el campo, la mina, la colectividad, la fábrica, el taller o la oficina, "dando entrada en las referidas Células a la mujer, ya que en nuestra provincia no es necesario que esté organizada en Células femeninas independientes, como en algunos Radios de la provincia se ha hecho".

Como los demás, dice que es esta una Conferencia de trabajo, y que sus resoluciones han de llevarse a la práctica de una manera rápida, si queremos que nuestro Partido sea un Partido de amplias masas y de realidades, para que los trabajadores tengan fe en él y aceleremos el triunfo de nuestra Causa. (Fué muy aplaudido.)

Informe del camarada Pareja, Director General del Instituto de Reforma Agraria

"Voy a ser muy breve —comienza diciendo—, porque, naturalmente, el "stajanovismo" está al orden del día en nuestra Conferencia. Uricamente voy a barajar unas cuantas cifras. Desde aquí, naturalmente, quiero contestar a toda esa serie de individuos que se dedican, porque no saben hacer otra cosa, a censurar la labor del ministro de Agricultura y la del Instituto de Reforma Agraria.

La ayuda del Gobierno del Frente Popular al campesino.

Y vamos con las cifras: Ayuda del Ministerio de Agricultura a los campesinos desde el principio del movimiento hasta últimos de año: en créditos, 121.321.426 pesetas; en abonos, 18.627.500; en maquinaria, 1.652.962; en productos y accesorios para la misma, 2.841.846, y en semillas, 5.197.072 pesetas.

El total de las fincas nacionalizadas por el decreto de nuestro camarada Uribe, en extensión, alcanza a 3.895.712 hectáreas. Y ya veis cómo con sólo estas cifras es suficiente para contestar a esta clase de elementos, pues no se necesita una gran propaganda.

Máquinas en las faenas agrícolas.

"¿Y cuál es la situación —se pregunta— de nuestra Agricultura después del movimiento y través del mismo en los momentos actuales? Nosotros hemos tenido —dice—, por razones de la propia guerra y por razones de abastecimiento de la vanguardia y de la retaguardia, una gran pérdida, pues nos hemos

Intervención de la camarada Encarnación Juárez, de la Comisión Provincial Femenina

Al empezar a hablar es aplaudida durante mucho tiempo.

Comienza diciendo que nuestro Partido ha progresado de una Conferencia a otra en número de militantes y en capacitación de los mismos. (Aplausos.) Y ha progresado porque las masas del proletariado se dan cuenta que es el firme defensor de la unidad, el más enérgico mantenedor del Frente Popular y el que sabe medir la responsabilidad de cada día y de cada momento. (Aplausos.)

Sobre lo aquí expuesto de la necesidad de una consulta al pueblo, sentida por nuestro Partido, y que ya ha tomado forma en todas las capas populares, no solamente creemos la mujer que es el medio de forzar a las democracias europeas a que cambien el concepto que de nosotros extendió el fascismo, de que somos dictadores, sino que lo creemos de una necesidad imprescindible para el fortalecimiento del Gobierno y para el equilibrio de la moral de guerra. (Muchos aplausos.)

"La mujer —continúa diciendo— que se incorporó a la vida política, cuando bruscamente la despertó el movimiento de los generales traidores que al otro lado de nuestras trincheras luchan, necesita la ayu-

da de los hombres de nuestro Partido, que por su experiencia pueden dirigirla. Mucho se ha hablado de la mujer, de la necesidad de su trabajo, de su cooperación en la lucha que sostiene España contra potencias extranjeras, de su liberación moral por la República; pero lo cierto es que hasta ahora se le ha prestado poco apoyo por todos; y yo, como mujer y como una dirigente de ellas en la provincia, pido más celo, más actividad, más realidades y menos palabras. (Prolongados aplausos.)

Necesitamos dirección, queremos orientaciones, programas concretos, realizaciones, y yo os aseguro que lo mismo que ha prestado gran ayuda en hospitales, en el S. R. I., haciendo ropas y realizando labores en la agricultura, podrá en poco tiempo, si se la capacita, regentar talleres, trabajar en las industrias de guerra, realizar trabajos de oficina, ocupar el puesto de trabajo que los hombres dejaron para empuñar el fusil que hoy defiende nuestra independencia y nuestras libertades. (Muy bien.)

En la Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas últimamente celebrada en Valencia, no solamente admirada en España, sino en el extranjero, al compararnos con el estado de esclavitud que en la España de Franco vive la mujer, se vio claramente lo que podemos dar de sí y lo que estamos dispuestas a dar en beneficio de la guerra, porque nuestra jornada de trabajo no se mide por horas, sino por producción. (Aplausos.) Y yo digo que si la dirección de España ha de llevarla quien mejor sepa dirigir el sentir de las masas, nuestro Partido no debe olvidar que la mujer constituye el 67 por 100 de la población española.

Hay que sacar nuevos cuadros —termina diciendo—, y en la mujer tiene nuestro Partido y todo el antifascismo material abundante para conseguir la victoria y administrarla después. (Grandes aplausos y vivas.)

Informe del camarada Pareja, Director General del Instituto de Reforma Agraria

comido unas 157.000 cabezas de ganado de varias clases.

Es natural, camaradas, que para sustituir estas pérdidas en el año 1938, en la producción agrícola de nuestro país, de nuestra zona leal, es necesario que por parte del Gobierno, de las autoridades, de los mismos organismos responsables, y para mantener una retaguardia fuerte y bien organizada, para que nuestro Ejército pueda abastecerse, se importe la maquinaria precisa para sustituir a estos elementos que no pueden realizar una labor en el campo.

Hay que interpretar y aplicar el Decreto de 7 de Octubre.

Quiero también contestar —sigue diciendo—, aunque sea de pasada, a los impugnadores del decreto de 7 de octubre. Yo voy a defenderlo, aunque no hay necesidad de hacerlo. Hay gentes que se dicen que el decreto de 7 de octubre no significa nada en nuestra economía agraria ni en nuestra revolución. Es decir, que es una cosa muy democrática, pero no todo lo revolucionaria que pudiera ser. Claro, que hay camaradas y organizaciones que, del conformismo más ridículo frente a los problemas que antes tenía planteados la burguesía, por carecer de una línea segura, entusiasta y rígida, como la de nuestro Partido, han pasado al extremismo revolucionario más grande, que es tan malo como el conformismo ridículo. (Aplausos.) Y, naturalmente, con gran sencillez, con una palabra, podéis comprender vosotros, y ellos también lo comprenderán. El decreto de 7 de octubre no ha tenido nada más que una pequeña

virtud: quitar las tierras a quienes las tenían. Al antiguo terrateniente, a los explotadores, a los que tiranizaban a las masas campesinas, y a los que se han levantado contra la República. Eso es lo que ha hecho el decreto de 7 de octubre.

Lo que deben ser y lo que son los Consejos Administrativos

Después de extenderse en atinas das consideraciones y razonamientos, que fortalecen el decreto del camarada Uribe, pasa a tratar de la formación de los Consejos de Administración.

Los Consejos de Administración —dice— tienen una misión honrosa y una misión revolucionaria. Pero no han respondido, ni en la mayoría de las veces, ni en la mayor parte de los sitios, porque han sido y son, por desgracia, un vivero de pequeños caciques que no dejan vivir a los campesinos. Pero es que nosotros jamás pudimos pensar que los Consejos de Administración se pudieran constituir con una simple orden. Y, naturalmente, nuestro Partido tiene que venir a plantearnos el problema de que es necesario corregir lo malo que han hecho los Consejos de Administración, para lo cual es preciso dar mayor impulso al problema de la entrega de la tierra a los campesinos.

(Continúa en la pág. siguiente)

Nadie debe quedar sin entregar una prenda de abrigo para nuestros combatientes.

S. R. I. Campaña de invierno

HAY QUE IMPULSAR MAS ACTIVIDAD AL FRENTE POPULAR PARA APLASTAR A FRANCO Y AL FASCISMO

La gestión del Instituto de Reforma Agraria.

El Ministerio de Agricultura, por medio del Instituto de Reforma Agraria, va habéis visto—dice—la cantidad de millones que ha dado a los campesinos. Pero hay una cosa. La situación va a cambiar. No quiere decir esto que no se va a ayudar a los campesinos. Es que va, camaradas, no puede existir lo que existía antes, de repartir el dinero a voleo. No puede existir, por la sencilla razón de que la situación política ha cambiado y que la propia situación de los campesinos ha cambiado también. Ya no podemos hablar de campesinos famélicos. Es cierto. Es cierto también que tenemos grandes perspectivas de mejorar a los campesinos. El campesino de la clase más baja, en el sentido económico, ha venido a ser la clase privilegiada de la República española. Y entonces, camaradas, la forma de los créditos a justificar, la forma de la entrega del dinero con previo expediente, va a ser el método a seguir. Nuestro trabajo, camaradas campesinos, va a ser, y debe ser, un papel fundamental, porque esta forma de concesión de los créditos tiene que armar cierto revuelo entre gentes que creen que pueden tener dinero en el Banco. Y esto, camaradas, no quiere decir que el Instituto de Reforma Agraria no vaya a seguir prestando la ayuda a los campesinos.

Se va a proceder a la legalización de las tierras incautadas.

Hay otro problema—sigue diciendo—, que es la cuestión de la legalización de las tierras que el Estado ha entregado a los campesinos. Porque estos campesinos no están contentos ni satisfechos de tener un pedazo de tierra mayor o menor que le ha entregado el Estado, si el Estado, al entregárselo, no le ha hecho una cesión oficial, con una escritura, para que sirva de satisfacción al propio campesino. Y esto se va a hacer. A todos los campesinos que tienen tierras del Estado se les va a entregar un acta, cuyo acta de entrega hace constar que el Estado entrega la tierra a los campesinos, para que algunas organizaciones y algunos caciques del campo no se abroguen el derecho de entregar una tierra que ni fué suya ni pusieron nada para darla. (Grandes aplausos.)

Después trató el camarada Pareja de la incorporación de la mujer a las faenas del campo, del problema del abastecimiento, y, como final, del asunto de las elecciones, siendo muy aplaudido al terminar su interesante intervención.

INTERVENCION DEL CAMARADA ORTEGA De la Comisión de Seguridad del Comité Provincial

Al aparecer el camarada Ortega en la tribuna es largamente ovacionado, y se oyen cariñosos vivas a "el abuelo", que así le llamamos en la intimidad de la familia comunista al camarada Ortega. Este, después de un saludo emocionado, pasa a recordar a la Conferencia las actividades de nuestros enemigos en la Causa que defendemos.

Ojo con los espías y saboteadores.

La gran patria dirigente del proletariado —dice— ha popularizado la frase de que "para ganar una batalla en tiempos de guerra se necesitan varios Cuerpos del Ejército Rojo, y que para malograrla bastaría que en los organismos del Estado Mayor hubiera introducidos espías o traidores a la clase trabajadora". Igual—añade—que para construir un puente son precisos muchos obreros y muchos días, y para destruirlo se bastarían uno o dos obreros traidores. Por ello, no debemos olvidar estas sabias

Intervención-Resumen del camarada José María Uribes, del Comité Central

Camaradas delegados del Partido Comunista a la Conferencia: No quiero robar mucho tiempo a las deliberaciones de vuestra Conferencia, y por esto, me voy a ceñir en mi intervención a algunos problemas fundamentales, que han servido de base para vuestra discusión y que han sido magistralmente expuestos por vuestro secretario general del Partido, camarada Valenzuela.

Se reúne la Conferencia Provincial del Partido Comunista en Ubeda en unos momentos de honda responsabilidad para nuestro Partido, desde que comenzó la guerra. Momentos en que empezamos a recoger los frutos del trabajo realizado día tras día por el heroísmo de nuestro pueblo, que, pese a todas las vicisitudes, pese a todas las dificultades por que ha atravesado, ha tenido siempre una fe inquebrantable en la victoria.

La heroica conquista de Teruel no significa, ni mucho menos, el fin de la guerra.

Tenemos fe en nuestro pueblo. Fe en nuestras propias fuerzas, que tan magníficamente han ido organizándose. No es que hayan desaparecido las dificultades, y es por esto por lo que yo quisiera que cada delegado llevase bien presente en su ánimo al marchar a su pueblo, que los primeros triunfos de nuestro Ejército, como es la conquista de Teruel, no significa, ni mucho menos, que los inconvenientes de nuestra guerra han terminado; no significa, ni mucho menos, que entramos en el período de liquidación rápida y creciente del enemigo, pues aún nos quedan días muy duros, durante los cuales será necesario poner en tensión todas nuestras fuerzas, todas las energías del pueblo trabajador español.

Es verdad que tenemos ya un Ejército que ha dado lecciones a la Historia, hecho en el corto espacio de tiempo de diecisiete meses.

Bien es verdad que las dificultades aumentan, pues el enemigo no está solo. Y, además, no podemos pensar que la acción criminal del fascismo se va a paralizar de un momento a otro, sino que a medida que ellos tengan dificultades, también han de tener mayor apoyo.

Y es que el fascismo comprende lo que significa esta lucha para él. Dice que no podemos confiarnos

enseñanzas que nos vienen del gran dirigente del proletariado mundial, pues en ellas se comprueba el enorme daño que pueden hacer los espías y los saboteadores de los obreros. (Aplausos.)

La meritoria labor de las fuerzas de vigilancia.

Hace gran elogio de la Policía del Pueblo, y recuerda el descubrimiento en Madrid de una gran organización de espías y saboteadores que estaban introducidos en el Estado Mayor del Ejército del Centro, en Sanidad, en el Ministerio de Marina y en todos los organismos del Estado.

Explica cómo funcionaba esta organización y de qué medios se valía para informar a Franco de cuanto pasaba en Madrid y dónde estaban los objetivos que debían batir la artillería y la aviación enemigas, así como qué efectivos tenían.

En nuestra misma provincia —añade— se ha descubierto no ha-

demasiado, porque las batallas decisivas aún no se han librado, y, por tanto, se librarán en fechas venideras.

La ayuda a España de la U. R. S. S. y del proletariado mundial.

Es interesante hacer resaltar que, asimismo, en esta guerra no estamos solos en nuestra lucha contra el fascismo. Tenemos tras de nosotros, en primer lugar, al pueblo soviético y a su Gobierno, a cuya cabeza marcha el camarada Stalin. (Los delegados, puestos en pie y con la emoción reflejada en los rostros, dan grandes vivas al pueblo soviético y a Stalin.) Hoy podemos decir con orgullo que si España resiste es gracias a la ayuda

Nuestro Ejército poderoso y con Mandos de gran capacidad técnica

Podemos decir con orgullo que tenemos un Ejército Popular revolucionario, que sabe combatir. Podemos decir que empezamos a tener mandos capaces de conducir a nuestros soldados al triunfo.

Pero, naturalmente, que un Ejército como el nuestro, que ha de ser más potente, que debe ser más potente, necesita una gran organización en la retaguardia, que marche al mismo ritmo que el Ejército marcha; es decir, que la retaguardia progrese en la medida que nuestro Ejército progresa.

El Frente Popular es la única política justa.

El camarada Pepe Díaz dice que debemos conseguir un reagrupamiento de todas las fuerzas españolas e intensificar la actividad del Frente Popular, para aplastar al fascismo. Y éste ha sido uno de los puntos fundamentales en vuestra Conferencia.

ce tanto una vasta organización, que debéis conocer, de espías, que el Tribunal del Pueblo juzgó, dictando cinco penas de muerte y 55 de prisión mayor. Y ahora están en poder de la justicia del pueblo los miembros de otra red de espías, descubierta también en nuestro sector. Hay que tener, pues, dice, mucha vigilancia y mucho cuidado, y estar atentos a cuantos movimientos hacen los enemigos del pueblo.

Por tanto, todo ciudadano antifascista debe ser un vigilante.

Por tanto—añade—, hay que decir a todos los camaradas del Ejército y a todos los comunistas en general, que cada uno debe ser un vigilante, y que cuando sepa de algún sospechoso lo denuncie a las autoridades; y que en donde haya un enemigo emboscado (esté donde esté: en el campo, en la aldea, en las minas, en la ciudad, dondequiera que se encuentre), comunicárselo rápidamente a nuestro Comité Provincial, para que éste conozca qué clase de elementos tenemos en los lugares de producción, en el Ejército, etc., y proceder como corresponde.

Hace seguidamente un gran elogio de las fuerzas armadas que tienen la misión de hacer este importante servicio de vigilancia en la retaguardia, y que cuando llega el caso, como los compañeros de Asalto, se llenan de gloria en las primeras líneas de fuego.

Termina su acertada intervención enviando un saludo a todos los camaradas militares y Ejército en general. (Grandes aplausos.)

da que nos han prestado nuestros hermanos rusos. (Aplausos.)

Tenemos también a nuestro lado al proletariado de todos los países del mundo. (Aplausos.)

Y a medida que nuestra lucha crece y se desarrolla, a medida que nuestro pueblo se va afanando en sus conquistas democráticas y va organizando su defensa y su ataque, en el campo internacional se produce un viraje cada vez más profundo de simpatía hacia nuestro pueblo.

Es por esto por lo que ningún español, ningún trabajador que se sienta honradamente español, podrá pensar que la victoria en España puede ser del fascismo, sino que habrá de pensar que ha de ser de las fuerzas democráticas, que defienden la República.

El Frente Popular es preciso, porque es la línea de coincidencia de todos los partidos hacia un so-

Sobre la unidad de las dos Centrales Sindicales

Quiero ahora referirme al problema de la unidad sindical. Creo que no ha sido justamente tratado en esta Conferencia. Y máxime cuando los hay que quieren levantar la bandera de la unidad sindical, con el fin de retrasarla. Nuestro Partido ha sido siempre partidario de la unidad sindical, y desde hace muchos años trabajamos y luchamos por ella.

Nuestros últimos esfuerzos en el seno de la U. G. T., luchando contra aquellos que querían escindir nuestra organización; nuestra lucha contra todos aquellos que llevaban a nuestra sindical por derrotos de fracaso para la clase trabajadora, prueban que nosotros luchamos por la unidad sindical. Pero hay que marchar más rápidamente hacia esta unidad. Tenemos posibilidades; tenemos hechos que nos permiten aproximarnos más a los compañeros de la C. N. T., para unir a estos trabajadores con los de la U. G. T. Tenemos un pacto de unidad, firmado por las dos centrales sindicales; pacto que nosotros confesamos no era un pacto de gran trascendencia, pero era un paso. Pacto que no contiene ningún programa, pero que podrá servir de base para un programa ulterior.

En el terreno de la unidad—dice—queremos tener relaciones cordiales con la C. N. T., y ésta no es una posición nueva.

Sobre el problema de las elecciones.

Otro problema planteado en esta Conferencia es el problema de las elecciones. Yo creo que en la intervención del camarada Valenzuela ha quedado bien claro y bien patente cuál es el deseo de nuestra proposición.

No deseamos, como algunos han dicho desde la tribuna, que la fisonomía política proletaria cambie de tal forma que la nueva fuerza correspondiente a la fracción numérica que actualmente tiene cada Partido y cada organización en el seno del pueblo trabajador. Si deseáramos eso, sería tanto como deseamos el 80 por 100 de los puestos para nuestro Partido, y esto no, compañeros. No queremos unas elecciones que vayan a suscitar el menor recelo ni la menor pugna entre las organizaciones del Frente Popular. No queremos unas elecciones que se puedan considerar como una maniobra nuestra

lo objetivo: ganar la guerra. Yo, por eso, quiero advertir a los compañeros que no deben irritarse mucho cuando tropiecen con dificultades y cuando su posición, aunque sea justa, no sea comprendida por los demás.

Todos los esfuerzos para formar el Partido Unico del Proletariado.

La unidad hay que hacerla con todas las fuerzas que quieran luchar y combatir al fascismo para ganar la guerra. Y ante los obstáculos que nos encontremos, serenidad, discutir mucho, pero nunca romper las relaciones, porque con el Frente Popular, con la unidad de todas las fuerzas antifascistas, podremos ganar la guerra.

Exactamente igual cuando se habla de la organización del Partido Unico. Todos los compañeros deben desear la organización de este gran Partido del Proletariado, para la consecución de la victoria. Tropezaremos con dificultades; pero que estas dificultades no nos hagan perder la cabeza y romper con los compañeros socialistas.

Tened entendido que en el camino del Frente Popular, en el camino de ese gran Partido obrero, nuestro Partido debe de hacer todos los esfuerzos y todos los sacrificios que sean necesarios para lograr la unidad.

Sobre la organización del Partido.

Después de esto, yo quiero plantear algunos problemas que observo hay dentro de la organización de nuestro Partido en Jaén. Yo sé que en la provincia de Jaén tenemos una gran organización. Pero si nosotros queremos que todas las consignas que han salido de nuestro C. C., que las resoluciones del mismo y las conclusiones de vuestra Conferencia se apliquen, no solamente por los comunistas que trabajan activamente por el Partido, sino por todos los antifascistas y por todo el pueblo, hay que fortalecer nuestra organización.

Es necesario que en Jaén (tenemos 35.000 afiliados) no sean sólo cinco o seis los trabajadores, sino los 35.000 los que nos dediquemos a trabajar. Es necesario que cada comunista se percate de su responsabilidad, que cada comunista tenga una tarea concreta que realizar. Esto es un problema de organización.

En todos los pueblos hay que trabajar con ritmo acelerado en todos los órdenes: en la producción, en la industria, en la mina, en el campo. En todos los sitios.

Termina este camarada hablando sobre la vigilancia del Partido dentro de sus propias filas, y de la labor de la mujer en la retaguardia, como un gran factor para ganar la guerra. (Fué muy aplaudido.)

También hicieron interesantes intervenciones, que no podemos publicar por falta de espacio, los Delegados de Alcaudete, Ubeda, Andújar, La Carolina, P. del Condado, P. Génave, Baeza y Monte L. Alvaréz.

Después de unas breves palabras del camarada Valenzuela, se leen varios telegramas que se dirigen a organismos y personalidades, que son aprobados. Por la tarde, se proyectó la película soviética «El Carnet del Partido». Así, de manera tan magnífica, terminó el grandioso acto de nuestro Partido en la ciudad de Ubeda.

RESOLUCION

La CONFERENCIA PROVINCIAL del PARTIDO COMUNISTA en JAEN, reunida en UBEDA los días 1, 2 y 3 de enero de 1938, con el fin de

estudiar el informe de nuestro camarada PEPE DIAZ, las resoluciones del COMITE CENTRAL y la forma de aplicación de estas directrices en nuestra provincia, después de oír el informe de nuestro SECRETARIO GENERAL, camarada VALENZUELA, sostuvo una amplia discusión, de la cual se sacan las siguientes CONCLUSIONES:

PRIMERA

A Conferencia saluda a nuestro C. C. por su magnífico trabajo y por su sabia política. Está de acuerdo en todo lo que se plantea en el informe del camarada Díaz y en las resoluciones del C. C., e indica a todas las organizaciones y a cada miembro de nuestro Partido que la orientación y directriz que da nuestra Conferencia es para todos los comunistas una ley, que hay que llevar a efecto con una rapidez extraordinaria, porque las circunstancias así lo exigen y porque, a pesar de nuestros últimos éxitos militares en Teruel, el enemigo sigue siendo fuerte y no se dará por vencido con tan enorme derrota, sino que reforzará su furor para intentar recuperar lo perdido. Por tanto, días duros y difíciles nos esperan antes de alcanzar la definitiva victoria. Por esta causa es urgente poner todas nuestras fuerzas en tensión, pues tenemos los medios necesarios para vencer y venceremos. Pero para ello es preciso estrechar cada día más la unidad de las fuerzas antifascistas en el Frente Popular, levantando cada vez más el entusiasmo y el espíritu de sacrificio, tanto en el Ejército como en la retaguardia, a fin de estar en condiciones de resistir y destrozar al enemigo y de poder sufrir todas las privaciones y vicisitudes que la guerra nos imponga. Únicamente así estaremos en condiciones de aniquilar al fascismo y dejar nuestro suelo libre de ejércitos invasores y de traidores a España.

SEGUNDA

ANTE las maniobras que en el extranjero y en el interior de nuestro país se desarrollan con el fin de quebrar la moral del pueblo con rumores de compromiso, armisticio, etc., con los enemigos, cosa que en nuestra provincia explota muy bien la "quinta columna", apoyándose en los que han perdido la fe en el triunfo y en los que no tienen confianza en nuestro pueblo, nosotros declaramos que lucharemos con toda energía contra la gente que hace esta campaña desmoralizadora, en unión de todos los antifascistas, y repetimos las palabras de nuestro Secretario General Pepe Díaz:

"No puede haber paz mientras quede un solo soldado de los ejércitos invasores pisando el suelo de nuestra Patria. No puede haber paz hasta que sean definitivamente aplastados todos los enemigos y todos los que intentan implantar en España un régimen fascista. Echar a los invasores, aplastar a Franco, destruir al fascismo para siempre en nuestro país, ese es el único compromiso posible."

TERCERA

Conferencia agradece y considera en todo su valor la ayuda firme y desinteresada de la U. R. S. S. y reconoce que gracias a ella subsistimos. Y al mismo tiempo pide a los trabajadores de todo el mundo que refuercen su trabajo por ayudar al pueblo español que lucha por su independencia, por su libertad y por la paz, pues con su heroísmo bien se ha hecho acreedor a ello.

CUARTA

RATIFICA la Conferencia la adhesión de nuestro Partido al Gobierno del Frente Popular y pide una enérgica política de Gobernación para aplastar a la "quinta columna", a los trotskistas, provocadores, espías, especuladores, etc., terminar con la labor que estos elementos hacen en nuestra retaguardia y depurar el aparato de Justicia en la provincia, pues existen algunos elementos que, bien porque están impregnados de un liberalismo podrido, o por simpatía a los enemigos, su actuación se convierte en una ayuda al fascismo. También pide al Gobierno que se ayude a la industria de guerra de la provincia y que transforme las existentes en fábricas de material bélico, poniendo bajo la dirección del Estado y con la responsabilidad de un Ministerio de Industria de Guerra, cosa que creemos imprescindible.

QUINTA

VISTO que en la zona facciosa se acentúan cada día más el terror y la opresión, terminando así con las libertades populares y las conquistas democráticas del pueblo, y que se va convirtiendo aquella en una colonia extranjera, es necesario reforzar nuestra democracia y hacer que el pueblo participe más activamente en la dirección de los destinos del país. De esta forma podremos acabar, y en nuestra provincia de una manera concreta, con toda una nueva gama de caciques que, de una forma u otra, han llegado a encumbrarse en puestos de responsabilidad en los pueblos, y sobre todo en el campo. Caciques que hacen una política personal y sin tener en cuenta para nada a los trabajadores. De tal manera ocurre esta anomalía, que se da el caso de que a algunas localidades de la provincia, a causa de la política de estos hombres, no ha llegado la República ni se aplican las disposiciones del Gobierno, sino que, en política, en administración e incluso en justicia, no se hace más que lo que la mezquina, egoísta y estrecha voluntad de estos caciques ordena. Por esto es muy necesaria una consulta al pueblo. Para que él, por su libre voluntad, se pronuncie por el programa político a seguir en esta situación y elija a los ciudadanos que, en su nombre, han de gobernarle.

SEXTA

LA Conferencia Provincial se pronuncia por reforzar la política de unidad en la provincia con el Partido Socialista y promete continuar trabajando en este sentido hasta conseguir que sea un hecho la unidad de los Partidos hermanos (el Partido Comunista y el Socialista), para forjar así el Partido Unido del Proletariado. Al mismo tiempo lucharemos por la unidad interna de la U. G. T. y porque ésta y la C. N. T. realicen un trabajo en común que haga posible la unidad sindical. También indicamos a todo nuestro Partido en la Provincia que hay necesidad de reforzar, como Partido, las relaciones y el trabajo de unidad con los camaradas anarquistas.

EL NUEVO COMITÉ PROVINCIAL ELEGIDO EN LA CONFERENCIA

Antonio PAREJA GARRIDO
Alfonso CARMONA SOLAS
Cristóbal VALENZUELA
Cristóbal SANCHEZ CANO
Encarnación JUAREZ

Fabiola CORTES URZAINQUI
Francisco BARRANCO LOPEZ
Francisco ORTEGA JIMENEZ
Francisco PEREZ ESCRIBANO
Ignacio GALLEGO BEZARES
José SANCHEZ de la TORRE

José AROCA NUÑEZ
Juan PEREZ GARRIDO
José LUPIAÑEZ GOMEZ
José GODOY CRUZ
Juan DONAIRE BAÑOS
José FONTARROSA
José MORENO GIL

José RODRIGUEZ GONZALEZ
Lino CARRASCO ORTIZ
Luis LINARES RISQUE
Miguel CABALLERO VACAS
Nemesio POZUELO
Pedro MARTINEZ JIMENEZ
Sebastián MARTINEZ
Francisco RUEDA

Como suplentes fueron elegidos los camaradas:

Genaro JIMENEZ
Juan GARZON SANCHEZ
José MORA CARMONA
Manuel ORTEGA MERINO
Manuel GRANDE QUERO
Rafael ESCOBAR CORDOBA
Sergio GARCIA
Manuel COBO HEREDIA
Angel ARAUJO RODRIGUEZ

COMPOSICION SOCIAL

Obreros industriales . . .	17
Id. agrícolas	10
Campesinos pobres . . .	5
Estudiantes	1
Empleados	2
Total	35

SEPTIMA

SE pronuncia la Conferencia por una amplia política de Frente Popular y se compromete a trabajar para conseguir que en él estén reunidas todas las fuerzas antifascistas, incluyendo a la C. N. T. y a los camaradas anarquistas, que hoy no lo están, para que todos juntos compartamos los sacrificios que la situación impone, y también la responsabilidad en la dirección de toda la vida política y económica de la provincia. Por tanto, la Conferencia cree que no puede haber más política victoriosa posible que la de Frente Popular, ni más Gobierno que un Gobierno de Frente Popular, con la representación, si es posible, de todas las fuerzas antifascistas.

OCTAVA

LAMA la atención la Conferencia de todas las organizaciones y militantes del Partido en la provincia, para que en el campo se refuerce el trabajo, en defensa y ayuda de los colectivistas, de los parcelistas, de los pequeños propietarios, etc., a fin de que los trabajadores de la tierra estén cada día más hermanados con la Causa de la independencia de España y de la Revolución popular, con lo que se logrará que el campo de nuestra provincia produzca todo lo que pueda dar para la guerra que sostenemos.

NOVENA

CONSIDERA la Conferencia que nuestro trabajo de masas es el lado más débil de nuestro Partido, y, por tanto, hemos de reforzar el trabajo en los Sindicatos, a fin de que produzcan con toda su fuerza y capacidad para las necesidades de la guerra, pues en los Sindicatos hay grandes masas de trabajadores que quieren luchar más activamente, y que hasta aquí lo han hecho, en la defensa de nuestra Causa. También es necesario reforzar el trabajo en Amigos de la Unión Soviética, S. R. I. y, sobre todo, intensificar el trabajo femenino, pues es muy importante movilizar a las grandes masas de mujeres, que hoy hacen una vida inactiva, sumándolas al trabajo de las fábricas, del campo y de todas las ramas de la producción, así como hacerlas participar de una forma considerable en la vida política, a fin de que ellas puedan ocupar puestos de dirección y de responsabilidad en todos los órdenes de la vida de nuestro país. Para facilitar todo el gran trabajo que nos plantea nuestra Conferencia, y a fin de que tengamos un contacto diario con nuestro Partido, con las masas, con los soldados y con todo el pueblo, la Conferencia aprueba la idea del C. P. de sacar FRENTE SUR diario, y decide desarrollar un activo trabajo para recaudar los fondos necesarios para su salida y divulgación.

DECIMA

PARA llevar a cabo con éxito las tareas que en la Conferencia hemos planteado y poder realizar rápidamente su aplicación, como la situación lo exige, es necesario cuidar mucho del trabajo de Organización del Partido, creando Células (y dando entrada en ellas a las mujeres) en todas las empresas, colectividades, etc., etc., y al mismo tiempo procurando que se discutan en la base del Partido todos los problemas planteados, a fin de poder hacer un gran trabajo en la línea que nos hemos trazado, y educar a todos nuestros militantes, pues es preciso hacer una gran política de cuadros, tanto elevando a puestos de responsabilidad y trabajo a nuevos camaradas, como intensificando el trabajo de la Escuela Provincial y cursillos en los Radios más importantes, al mismo tiempo que hay que reforzar el Partido con cientos y miles de nuevos trabajadores luchadores y honrados. También hay que acentuar la vigilancia revolucionaria en el Partido, para impedir que en él pueda entrar el enemigo, pues éste busca ocasión para infiltrarse en todas las organizaciones antifascistas y hacer su trabajo criminal de provocación, división de los trabajadores, espionaje, etc. La Conferencia exige de todas las organizaciones y los miembros del Partido un trabajo intensivo, a fin de llevar a efecto con extraordinaria rapidez las tareas que marca la Conferencia, pues ante nosotros no tenemos años para realizar este trabajo, sino días y, a lo sumo, meses. Por tanto, en una situación tal, los ritmos del trabajo tienen una importancia decisiva.

UNDECIMA

LA Conferencia decide reforzar la ayuda al Ejército Popular en todos los sentidos y le saluda con entusiasmo por la magnífica operación de Teruel, en la que ha dado una prueba de su capacidad, valor, disciplina, conciencia y organización. Al mismo tiempo, vemos con agrado la acertada decisión del Gobierno de derogar la injusta disposición del Gobierno anterior, que impedía el ascenso, a empleos superiores a comandante, a todos los mandos procedentes de Milicias (cuyo primer ascenso ha correspondido mercedamente al camarada Lister), y que abre el camino a ascensos superiores a cientos y miles de compañeros que, por su labor, trabajo y heroísmo, se lo merecen. Esta justa medida, pedida miles de veces por nuestro Partido, por los hombres componentes del Ejército Popular y por todo el pueblo, reforzará considerablemente nuestro Ejército en todos los órdenes, y, por tanto, es un importante paso dado hacia la victoria.

EL EJERCITO CUMPLE HOY UNA GRAN FUNCION POLITICA. (Valenzuela)



Por una mejor industria de Guerra

Nuestra industria de guerra existe. Pero no es suficiente para satisfacer las necesidades de la guerra; se ha creado con bastante retraso y no se ha desarrollado con la rapidez y energías que eran necesarias.

El problema de la producción de guerra es uno de los que merecen especial atención. Y no es difícil su solución, si se tienen en cuenta la voluntad y el sacrificio que los obreros de la retaguardia hacen. Pero hay un factor principal, como es el de la alimentación, que impide, en parte, el que todos los obreros de las industrias superen la producción actual. Si por parte de los Sindicatos, y de acuerdo con los organismos de abastecimiento que en cada localidad existen, se plantea la necesidad tan apremiante de mejorar el racionamiento de los obreros que trabajan en las industrias básicas, no les ha de ser difícil conseguir darle solución; y el deseo de los obreros de aumentar la producción se habrá superado, aunque no se puede dejar de reconocer que también influyen otros factores para que la producción no se incremente lo que nosotros quisieramos.

Si repasamos la Historia, observaremos cómo todos los países, en época de guerra, nacionalizaron todas las industrias básicas y militarizaron a sus obreros; y este es uno de los ejemplos que, como muy bien decía Lenin, debemos aprender, porque con la nacionalización de todo el personal que trabaje en las mismas sabremos concretamente cuánto se produce, cuánto puede producirse, de qué forma debe producirse para conseguir más rendimiento, y qué es lo que cada cual debe producir. A esto no puede haber ningún obrero consciente que se oponga, puesto que las dos cen-

trales sindicales han dado su asentimiento.

Pudiera dar lugar que, al militarizar el personal que deriva de las industrias, lo acogieran con cierto recelo, que sería aprovechado por los enemigos emboscados en nuestras organizaciones y lugares de trabajo; pero esto serviría a los obreros conscientes, a los que saben interpretar su finalidad, para aclarar lo que se pretende con la militarización. Así, pues, lo que procede, con el fin de llevar a la práctica rápidamente la necesidad arriba expuesta, es crear en los propios lugares de trabajo un estado de opinión en este sentido, que conduzca a la celebración de asambleas de taller, fábrica, mina, factoría, et cetera, y celebrando éstas en las localidades todos los obreros de la C. N. T. y U. G. T. en conjunto, para adoptar resoluciones que se eleven al Gobierno, para la puesta en práctica de esta medida.

Conseguido esto, obtendremos un mejor abastecimiento, y los obreros verán que su esfuerzo y capacidad serán recompensados con distinciones y con mayores salarios, si los actuales no satisfacen sus necesidades; será más fácil la adquisición y reposición del material necesario que las industrias necesitan; y para que el entusiasmo productivo de las masas no decaiga, se llevará también una lucha implacable contra el burocratismo y contra todos los enemigos abiertos o encubiertos, encuadrados en la industria de guerra.

De esta forma, sabremos imitar a nuestros soldados, que en las trincheras soportan sobre sus espaldas la lluvia y el hielo y que no reparan en horas, días, comidas, ni esfuerzos de ningún género para aplastar al fascismo.

VIDA DEL PARTIDO

Una aclaración

Con motivo de la publicación de los extractos de los discursos pronunciados en nuestra Conferencia Provincial y debido a la premura con que ha sido confeccionado nuestro periódico, se han deslizado en sus páginas algunas erratas, de entre las cuales queremos destacar y aclarar lo dicho por nuestro camarada Fontarrosa, que dijo, entre otras cosas: "En el campo se está desarrollando una mala labor por parte de algunos elementos que escapan al control de las Organizaciones de Trabajadores del campo, entre los cuales, especialmente los hombres que dirigen la Federación de Trabajadores de la Tierra, luchan cuanto pueden porque se apliquen las disposiciones del Gobierno, que son las que conducen a que nuestro campo produzca lo que es necesario para ganar la guerra", quedando por lo tanto aclarado.

Por el Comité Provincial:
EL SECRETARIO

Aviso de la Secretaría de Masas del Comité Local.

Mañana viernes, se celebrará en el Comité Local del P. C., a las 7 de la tarde, una reunión de todos los Secretarios de Masas de las Células y de los camaradas que tienen cargos en los Comités de Grupo del S. R. I.

Por el Comité Local, El Secretario de Masas.

El Radio de Ubeda a favor de FRENTE SUR, diario.

La rifa de un cordero, una arroba de aceite y dos cuarterones de tabaco, organizada por el Radio de Ubeda a favor de FRENTE SUR, diario, ha correspondido al número 455, cuyo poseedor puede pasar por dicho Radio a recoger lo que la suerte le ha deparado.

En este rasgo de admirable emulación bolchevique, digno de ser imitado por todos nuestros Radios, ha tomado parte muy activa nuestro infatigable camarada "El Negro", y el cuadro de simpáticas muchachas pertenecientes a la Comisión de Agit-Prop., de Ubeda. ¡Hurra, los camaradas "stajanovistas"!—

El regalo de la Célula tercera de Empresa.

El cuadro al óleo de nuestro querido camarada José Díaz, que regala esta Célula, ha correspondido al número 340, pudiendo pasar a recogerlo el camarada que sea el poseedor de citado número.—EL RESPONSABLE.

Una expulsión

Por no responder su conducta a la rectitud de nuestro Partido, ha sido expulsado del mismo, Ramón Moya Gil. Lo que se pone en conocimiento de las demás organizaciones antifascistas.

PARTE OFICIAL DE GUERRA GRAN ACTIVIDAD DE LAS DOS AVIACIONES EN LOS SECTORES DE LEVANTE Y TERUEL

Los ejércitos de tierra permanecen en la mayor inactividad

EJERCITO DE TIERRA

LEVANTE. — El día de hoy se caracterizó por la intensa actuación de las fuerzas del aire enemigas y la inactividad completa y absoluta de las brigadas de tierra.

La aviación facciosa realizó diversos reconocimientos y bombardeó los pueblos de Cañete, Sarrión, Puebla de Valverde, Tortajada y Cuevas Labrada, ametrallando Alfabra.

Nuestras fuerzas aéreas contrarrestaron en gran parte la acción de los aparatos facciosos.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

¡ESPAÑOLES! Vuestro hogar, vuestro bienestar depende de la fortaleza de nuestros combatientes: ¡Contribuid para que ellos, que desde los parapetos cubiertos de nieve, defienden la paz del mundo entero!

S. R. I. Campaña de invierno

ASI ES, así trabaja la Juventud

La Sección de la F. S. U. de Martos ha donado al Gobierno para gastos de guerra, la suma de diez mil pesetas. La noticia es así: sencilla, escueta. No obstante esto, si analizamos este hecho, si profundizamos en este caso, nos hallaremos con un fondo de verdad incontrovertible: QUE LA JUVENTUD DE RETAGUARDIA TRABAJA CON UN ENTUSIASMO Y UN ESPIRITU DE SACRIFICIO SENCILLAMENTE ADMIRABLES.

De todos es conocido el fundamentalísimo papel que la Juventud juega en la cruenta guerra a que nos han conducido las apetencias criminales del bárbaro invasor. Mientras en los campos de batalla esta Juventud —que forma la gran mayoría de nuestro Ejército Popular— se revela como un filón inagotable de bravos combatientes, entre las filas de nuestra Gloriosa y nuestra Marina, y da mandos competentes capaces de asumir los puestos de más responsabilidad dentro de este Ejército, el resto de la Juventud, dando pruebas de una conciencia política sólida y de una visión clara de los momentos en que vivimos, y sintiéndose igualmente responsables del gran papel que han de desempeñar para lograr el aplastamiento total de nuestros enemigos, se convierten en «stajanovistas» de la gran tarea de producir hasta el máximo y ayudar por todos los medios posibles a nuestro Gobierno y a nuestros heroicos combatientes, a la vez que aunan todos los esfuerzos y se preparan para conseguir de una manera rápida y definitiva la victoria sobre el fascismo, primero, y la reconstrucción de una España libre, próspera y feliz, después.

ASI ES Y ASI TRABAJA NUESTRA MAGNIFICA JUVENTUD. ¡HURRA, NUESTRA HEROICA JUVENTUD! ¡ASI SE LOGRARA LA VICTORIA!

Lo que dice el coronel checoslovaco Yester, después de la caída de Teruel

En el diario "Lidové Noviny", de Praga, el famoso coronel de Estado Mayor, Yester, expresa su juicio sobre la importancia de la conquista de Teruel en estos términos:

"Desde el punto de vista técnico, la operación se ha desarrollado de una manera excelente, que testimonia la gran exactitud del trabajo de los Estados Mayores gubernamentales y la fuerza de penetración de las unidades gubernamentales.

Franco, en el momento de esta operación de sorpresa, no tenía reservas sobre el frente oriental, y si él hubiera tenido verdaderamente intención de atacar próximamente

de Zaragoza en dirección a Lérida, difícilmente hubiera sido concebible que dejase caer Teruel.

Se puede, pues, sacar la impresión de que la próxima ofensiva de Franco está prevista, no sobre el frente oriental (contra Valencia o Barcelona), sino sobre el frente occidental (Madrid o la región costera).

El éxito gubernamental de Teruel tiene su importancia estratégica, ya que rechaza al enemigo de Valencia y acorta al mismo tiempo el frente.

Cada kilómetro de la línea férrea Valencia-Burgos tiene una importancia estratégica para ambos bandos."

La dictadura y la represión son terribles en Grecia

Las islas griegas padecen una de las más feroces dictaduras de nuestro tiempo. La dictadura de un general pretoriano, del tipo que conocemos bien en España. Algún camarada griego de las Brigadas Internacionales ha conocido la deportación a islas rocosas y los calabozos húmedos de las prisiones de Metaxas.

Las masas griegas viven aterrizadas y apenas pueden manifestar su descontento por ningún medio. Recientemente ha sido destituido el gobernador de Espira, por haberse negado a aplicar las medidas represivas ordenadas por Metaxas.

De vez en cuando surgen voces de protesta, como la del general Tsangaridis, que se ha manifestado abiertamente contra el dictador, su compra de material de guerra y sus maniobras militares. Pero son ahogadas inmediatamente a hierro y fuego.

Los grandes progresos de la industria soviética

El veintimillonésimo automóvil "M. 1" ha salido de la cadena principal de la fábrica de automóviles "Molotov", instalada en Moscú. Los primeros coches de este tipo montáronse allí mismo en marzo

de 1936. Actualmente la fábrica "Molotov" da salida a 81 coches al día.

Italia reforzará su escuadra con nuevas unidades

Italia ha decidido construir dos nuevos acorazados de 35.000 toneladas, 12 cruceros y un número importante de submarinos. Se ha publicado, sobre el particular, el siguiente comunicado oficial: "Después de diferentes reuniones celebradas en diciembre, en el Palacio Venezia, con el ministro de Hacienda y el jefe del Estado Mayor y subsecretario de Marina, el "duce" ha fijado el nuevo programa de construcciones navales para la Marina de guerra. Este programa comprende la construcción de dos acorazados de 35.000 toneladas, 12 cruceros de clase "Explorador" y un número importante de submarinos. Las dos unidades de línea se llamarán "Roma" e "Impero". La primera ha sido confiada a los astilleros del Adriático, y la segunda, a los astilleros Ansaldo, de Génova. Estas decisiones fueron comunicadas por el "duce" a los prefectos de las provincias respectivas. La construcción de todas las unidades del nuevo programa empezará inmediatamente.

El combatiente tiene frío

Hacen falta ropas de abrigo en los frentes

Ropa de abrigo para los combatientes en el frente, víveres para los refugiados, vuestra contribución bajo todas las formas posibles, en dinero o en prendas, a la Campaña de Invierno, es lo que os pedimos, hombres y mujeres de la España Republicana, en estos días en que más que nunca podemos demostrar con hechos, nuestra verdadera solidaridad antifascista.

De todas partes nos llegan las pruebas de cómo las mujeres antifascistas de Europa y América, secundando los esfuerzos de sus hermanas españolas, para que nuestros combatientes no pasen frío, para que sobre los sufrimientos, ya terribles, que han tenido que soportar nuestros refugiados no les falte, al encontrarse en territorio leal, nuestro calor y nuestra ayuda.

La admirable iniciativa de la "Union de Jeunes Filles de France", que acaban de traer a Barcelona 150.000 botes de leche, con destino a los hijos de nuestros combatientes; el entusiasmo con que las mujeres suecas, respondiendo al

llamamiento de Sonia Branting, acaban de realizar el envío de una gran cantidad de víveres para nuestros soldados, nos imponen el deber de hacer, sin pérdida de tiempo, todo cuanto esté de nuestra parte.

Cada contribución, por pequeña que sea, sirve nuestra causa. Pero cada uno de vosotros, hombres y mujeres, tiene que calcular, no lo menos que puede ofrecer, sino lo más que puede dar. Son cuatro meses de invierno, de los que dependen, en gran parte, nuestra victoria.

Aliviar sus rigores, llevar a nuestros combatientes la sensación de que en la retaguardia no pensamos sino en ellos; cuidar de sus mujeres y sus hijos, es también luchar por ganar la guerra.

La Campaña de Invierno os llama. ¡Que nadie demore un solo día su respuesta!

Luisa G. de Alvarez del Bayo

Visado por la censura